Sabbat

Notas de Estudio

Introducción

En la primera página de la Biblia, Dios ordena un mundo hermoso a partir de la oscuridad caótica en una secuencia de seis días. Y al séptimo día, Dios descansa. Esto introduce el tema bíblico principal de los patrones de siete que concluye con Dios y los humanos descansando juntos como socios. En este video, exploramos el tema del descanso del séptimo día y el concepto bíblico del Sabbat. También analizamos por qué Jesús adoptó esta idea como una parte importante de su propia misión de traer el Reino de Dios a la Tierra.

Estas notas exploran este tema con mayor profundidad que un video de cinco minutos. El concepto del Sabbat y el descanso del séptimo día es rico y complejo, tejido de principio a fin a lo largo de las Escrituras. ¡Prepárate para muchos patrones de sietes! Rápidamente descubrirás que la práctica del Sabbat es solo una pieza del mensaje subyacente que los autores intentan comunicar.

Treinta Siglos de Shabat

Durante unos 3.000 años —treinta siglos— los antiguos israelitas y luego los judíos han observado el día de reposo, o Shabat. ¿Cómo es la observancia del Shabat? Las tardes de los viernes se pasan bulliciosas y apresuradas haciendo preparativos antes del atardecer: compras de último minuto, preparación de alimentos, acomodar a los animales y preparar a los niños. Al atardecer, todos se reúnen alrededor de una mesa para encender velas y decir una oración. Dice así:

רוּחַ֣ שָׁלוֹעָה הִלֶּמ ׀ וּנְיִהֶלֵא יָנָדָא הָתַא דוֹדָּב תָּבַש לֶשׁ רֵנ קִילְדַהְל ׀ וּנָוְצִו וְיִתְוֹצִמְּב ׀ וּנָשְׁדִק	*Bendito seas Tú, Dios, Soberano del universo, que nos santificaste con el mandamiento de encender las velas de Shabat.*

Las siguientes 24 horas se pasan comiendo, cantando y orando. El sábado por la mañana, te despiertas y vas a la sinagoga para escuchar la Torá y los Profetas leídos en voz alta. Probablemente escucharás una exhortación sobre las Escrituras para amar a Dios y servir a tus prójimos. Después de eso, regresas a casa con tu familia y amigos del vecindario. Al llegar el sábado por la noche, compartirás otra comida de celebración, dando la bienvenida al octavo día. Este octavo día es el primer día de la nueva semana, lleno de nuevas tareas y oportunidades.
¿Por qué los judíos observan el Sabbat con tanto cuidado y consistencia? La respuesta básica es simple. Fue uno de los diez mandamientos que Dios le dio a Moisés para que Israel los obedeciera. Este mandamiento se repite tres veces en la Torá con algunas diferencias y similitudes importantes.

Exodo 20:8-11	**Deuteronomio 5:12-15**	**Levitico 23:3**
Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es día de reposo para el SEÑOR tu Dios; en él no harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que reside contigo. *Porque en seis días hizo el SEÑOR los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y descansó (hebreo: shabat) el séptimo día; Por tanto, el SEÑOR bendijo el día de reposo y lo santificó.*	*Guarda el día de reposo para santificarlo, como el SEÑOR tu Dios te ha mandado.* *Seis días trabajarás y harás toda tu obra,* *pero el séptimo día es día de reposo para el SEÑOR tu Dios; en él no harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguno de tus animales, ni el extranjero que reside contigo, para que tu siervo* *y tu sierva también descansen (hebreo: nuakh) como tú.* *Y acuérdate que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y que el SEÑOR tu Dios te sacó de allí con mano poderosa y brazo extendido;* *Por tanto, el SEÑOR tu Dios te ha mandado guardar el día de reposo.*	*Durante seis días se podrá trabajar, pero el séptimo día habrá un día de reposo de completo descanso, una santa convocación. No haréis ningún trabajo; es un día de reposo para el SEÑOR en todos vuestros hogares..*

Los tres mandamientos tienen una línea similar: "Es un Sabbat de Yahveh" (ליהוה שבת), literalmente, "Un Sabbat que pertenece a Yahveh". Sin embargo, fíjate en la diferencia de razonamiento entre Éxodo y Deuteronomio. En Éxodo, el autor hace un hipervínculo a Génesis 1-2. En este contexto, el Sabbat representa la participación en la presencia y el gobierno de Dios sobre la creación. Cuando el mandamiento se repite en Deuteronomio, el autor lo conecta con el evento del Éxodo. Aquí, el Sabbat es una forma de implementar la presencia y el gobierno de Dios mediante la liberación de la esclavitud. El Sabbat fue central para la creación; por lo tanto, será un aspecto crucial de nuestra redención y viaje hacia la nueva creación. El erudito judío Matitiahu Tsevat también reflexiona sobre la importancia del Shabat.

Esta frase es tan importante, que es fácil pasar por alto su centralidad. Así como en el séptimo año de liberación, el hombre desiste de utilizar la tierra para sus propios negocios y beneficios, así también en el día de reposo desiste de usar ese día para sus propios asuntos. Y así como los intervalos con respecto al año de liberación y los años de jubileo están determinados por el número siete, así también el número siete es determinante para ese día recurrente en que el hombre se abstiene de sus propias ocupaciones y lo aparta para Dios. En sucesión regular rompe el flujo natural del tiempo, proclamando, y esa ruptura se hace por el bien del Señor. Este significado que hemos constatado a partir de las leyes encuentra apoyo en Isaías 58: "Si refrenas tu pie en el día de reposo para no seguir tus propios asuntos en mi día santo." El hombre normalmente es dueño de su tiempo. Es libre de disponer de él como mejor le parezca o como la necesidad le dicte. El israelita está obligado, sin embargo, una vez cada siete días a afirmar con la palabra y el hecho que Dios es el dueño del tiempo. Un día de cada siete, el israelita debe renunciar al dominio sobre su propio tiempo y reconocer el dominio de Dios sobre él. Cada séptimo día, el israelita renuncia a su autonomía y afirma el dominio de Dios sobre él. En conclusión, cada séptimo día el israelita debe renunciar al dominio sobre el tiempo, renunciando así a la autonomía, y reconocer el dominio de Dios sobre el tiempo y, por lo tanto, sobre sí mismo. Guardar el Sabbat es aceptar el Reino y la soberanía de Dios.

Matitiahu Tsevat, *El Significado Básico del Sabbat Bíblico*, 453-455

El Sabbat como Clímax de la Creación

El relato de la creación en la primera página de la Biblia actúa como una introducción para comprender la importancia del número siete y el concepto de descanso. Echemos un vistazo.

Diseño Literario de Génesis 1

El primer día comienza con oscuridad (Génesis 1:2), y la luz divina pone fin a la oscuridad, creando el primer día (Génesis 1:5). Dios contiene la oscuridad dentro de un ciclo de luz y oscuridad, dándole el orden del tiempo (llamándolo día y noche). Este patrón de oscuridad a luz explica el relato único del día en Génesis 1: "Y fue la tarde y la mañana del día X". Debido a que la creación comenzó con la oscuridad seguida de la luz, el esquema de conteo de días y tiempo es el mismo. El día siguiente comienza al atardecer y termina al atardecer siguiente.

Los siete días están estructuralmente diseñados para resaltar muchos temas. Observa el diseño de la unidad literaria a continuación. Desglosaremos algunos de estos temas en las páginas siguientes.

Patrones de Siete

INo es un accidente que las Escrituras Hebreas digan que Dios creó el mundo en siete días. El siete era simbólico en las culturas y literaturas del Antiguo Cercano Oriente e Israel. Comunicaba una sensación de plenitud o completitud. De hecho, שבע o "siete" se deletrea con las mismas consonantes que la palabra שבע o "completo/lleno".

¿Cuál es el origen de esta comprensión? Los estudiosos creen que la importancia del siete probablemente se origina en el calendario lunar de los ciclos de la luna. La palabra hebrea bíblica para mes es "luna" (חדש), que consta de 29.5 días al mes. Así, cada mes consta de cuatro ciclos de 7.3 días, lo que hace un ciclo de tiempo "completo" (ver Farbridge, *Estudios en Simbolismo Bíblico y Semítico*, 134-37). Sin embargo, el ciclo del Sabbat es independiente del ciclo lunar, y los Sabbats no coinciden con la luna nueva. Está basado en la creación y se encuentra fuera de cualquier ciclo natural del tiempo. Esto explica la aparición omnipresente de patrones de siete en la Biblia.

El autor de Génesis claramente tuvo en mente la importancia del siete al construir el relato de la creación. Observa los diversos patrones de siete que se encuentran en las primeras páginas de la Biblia.

La primera línea de Génesis 1 tiene siete palabras, y la palabra central, que no se traduce al español, son dos letras hebreas, la primera y la última letras del alfabeto hebreo.

7	6	5	4	3	2	1
הארץ La Tierra	ואת y	השמים Los cielos	את	אלהים Dios	ברא Él creó	בראשית En el inicio
ALEPH = א / TAW = ת						

- Hay siete palabras en Génesis 1:1 y catorce palabras en Génesis 1:2.
- Hay siete párrafos en Génesis 1:1–2:3, cada uno marcado por "tarde y mañana".
- El séptimo párrafo final en Génesis 2:1-3 comienza con tres líneas que tienen siete palabras cada una (Génesis 2:2-3a).

1	2	3	4	5	6
Y-él-terminó	Dios	en-el-día	el-séptimo	su-obra	que
y-él-cesó	En el día	el-séptimo	de-todo	su-obra	que
y-él-bendijo	Dios	el	día	el-séptimo	y-él-santificó

Cada palabra clave en Génesis 1:1 se repite en múltiplos de siete en Génesis 1:2–2:3.

- **Dios:** 35 veces (7 x 5)
- **Tierra:** 21 veces (7 x 3)
- **Cielos:** 21 veces (7 x 3)

Varias palabras clave se repiten siete veces.

- Luz y día en el primer día
- Luz en el cuarto día
- Ser viviente (חיה) en los días cinco y seis
- Dios vio que era bueno

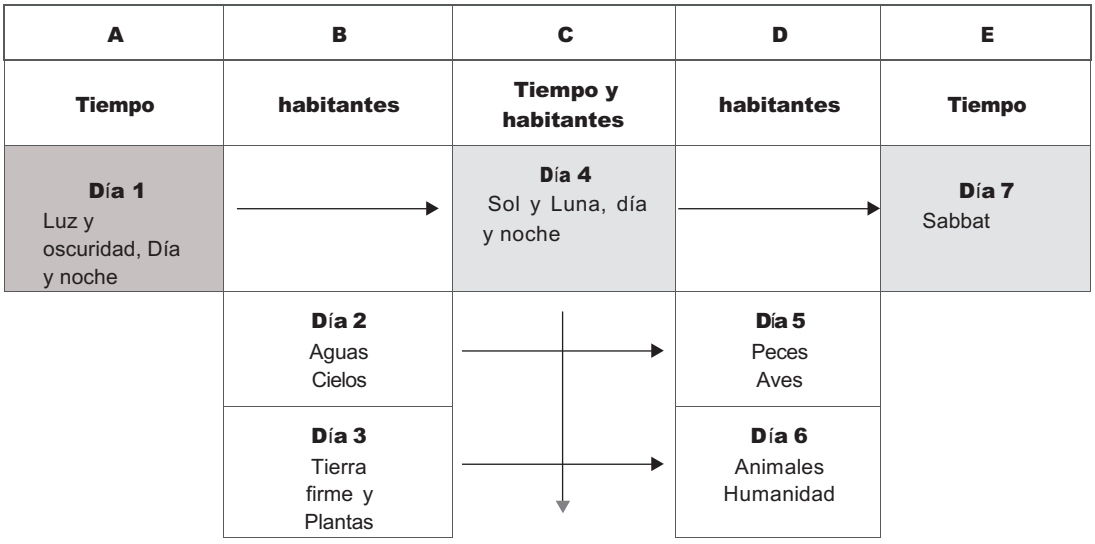
Dios habla 10 veces en Génesis 1:1–2:3.

- Siete veces son mandatos creativos para la creación misma: "Sea..."
- Tres veces son iniciativas divinas hacia la humanidad: "Hagamos al adam", "Sean fructíferos y multipliquen", y "He aquí, les he dado..."

Tiempo

Cuando aislamos el tema del tiempo en Génesis 1, surge otro patrón de diseño que proporciona una base para todos los rituales de tiempo sagrado de Israel. Este diseño resalta la importancia estructural del tiempo divinamente ordenado en Génesis 1.

Dios proporciona el orden esencial (día uno) y luego delega el mantenimiento de ese orden a otros (día cuatro). Esto se refleja en el calendario sagrado de Israel, que todo mira hacia y conduce al Sabbat.



Bendición

La bendición ocurre varias veces en el libro de Génesis. En la primera ocurrencia, Dios bendijo a las criaturas y a los humanos en los días cinco y seis, lo que significaba "ser fructíferos y multiplicarse y llenar la tierra". Por analogía, la bendición en el Sabbat también implicaría un tipo de fecundidad, multiplicación y llenado que es apropiado para un período de tiempo. La idea es que el Sabbat se multiplicaría a medida que es observado y experimentado por otros. Apartado de todos los demás días, la bendición del séptimo día establece la séptima parte del tiempo creado como un día en que Dios otorga su presencia en el mundo creado. Es entonces su presencia la que provee la bendición y la santificación.

El séptimo día es bendecido y establecido como la parte del tiempo que asegura la fecundidad, la orientación hacia el futuro, la continuidad y la permanencia para cada aspecto de la vida dentro de la dimensión del tiempo. El séptimo día es bendecido por la presencia de Dios en beneficio del mundo creado, de toda la naturaleza y de todos los seres vivos.

Mathilde Frey, *El Sabbat en el Pentateuco*, 45

Reflexiones Académicas sobre la Culminación del Tiempo en Génesis 1

> A diferencia de los días anteriores, el séptimo día simplemente se anuncia. No hay mención de tarde o mañana, ni mención de un principio o un fin. La sugerencia es que el séptimo día primordial existe en perpetuidad, un día sagrado que no puede ser derogado por las limitaciones comunes al resto del orden creado. Samuel Balentine,
>
> *La Visión de Adoración de la Torá*, 92

> El relato del séptimo día no termina con la fórmula esperada, "Y fue la tarde y la mañana", que concluía los días del uno al seis. Romper el patrón de esta manera enfatiza la singularidad del séptimo día y abre la puerta a una interpretación escatológica. Literariamente, el sol aún no se ha puesto en el Sabbat de Dios.
>
> Richard H. Lowery, *Sabbat y Jubileo*, 90

El Sabbat es ese punto en el tiempo donde Dios y el hombre se encuentran. En el séptimo día de la creación, Dios se unió a sí mismo y a su presencia eterna con su creación temporal, con el mundo del hombre. En el día del Sabbat, el hombre no solo recuerda, sino que participa en un acto de creación cósmica... experimenta la estructuración original del tiempo dentro del microcosmos de su propia vida... La observancia del Sabbat vincula a la humanidad con un futuro divinamente ordenado, así como con un pasado divinamente creado. La observancia del Sabbat tiene implicaciones cósmicas... un anticipo de un futuro escatológico... una prefiguración de la fase final de la reconciliación divina/humana. Al señalar el principio, el Sabbat también señala lo que aún está por venir, el destino final hacia el que se mueve toda la creación.

Bernard Och, *Creación y Redención: Hacia una Teología de la Creación*, 240

Con respecto a la ausencia de la fórmula final, "y fue la tarde y la mañana", los comentaristas han argumentado que el séptimo día no debe entenderse como un día literal. Esta argumentación ha llevado a una interpretación escatológica del séptimo día. Sin embargo, como parte del primer relato de la creación, el séptimo día es la última de las siete secciones, y la fórmula "y fue la tarde y la mañana" en el relato de los días de la semana puede tomarse no solo como una fórmula de cierre, sino también como una característica literaria para anticipar lo que sigue dentro de la serie de secciones en el relato de la creación, es decir, el día siguiente de la semana de la creación. Funcionando como una transición de un día a otro, la fórmula de cierre es una característica que hace avanzar el texto a lo largo de los seis días de la semana con la intención de llegar al séptimo día. Una vez que llega a la última sección, el texto resalta la identificación del séptimo día al declararlo tres veces y luego ya no necesita la fórmula porque no hay una octava sección que siga para un octavo día. La creación ha llegado a su fin, porque el séptimo día ha llegado.

Mathilde Frey, *El Sabbat en el Pentateuco*, 38

Los Pensamientos de Pablo sobre el Sabbat

Si tuviéramos que resumir el mensaje de Jesús en una oración, podríamos decir: "El Reino de Dios ha llegado". La llegada del Reino de Dios a través de Cristo también significó la llegada del descanso definitivo del séptimo día. Pero no parece que Pablo anduviera por ahí imponiendo el Sabbat, una de las formas más tangibles en ese momento para celebrar esta realidad. ¿Por qué no?

Necesitamos recordar que la mayoría de las cartas de Pablo son respuestas a problemas y cuestiones dentro de las iglesias. Muchos de los primeros cristianos no provenían de un trasfondo judío, en cuyo caso Pablo no era estricto con la observancia del Sabbat. Sin embargo, algunos cristianos de trasfondo judío intentaban convertir las antiguas marcas de la fe judía —el Sabbat, la circuncisión y las leyes de comida *kosher*— en una barrera de entrada para seguir a Jesús. Pablo consistentemente los reprendía.

Por tanto, nadie os juzgue en cuestiones de comida o de bebida, o con respecto a un festival o luna nueva o día de reposo. Estas cosas son sombra de lo que ha de venir; pero la sustancia pertenece a Cristo. Colosenses 2:16-17

Pablo no argumentó en contra de la importancia de las leyes de la Torá. Sin embargo, enfatizó que estas culminan en Jesús. Si observar el Sabbat en un día específico de la semana te permitía honrar a Jesús, ¡Pablo diría que adelante! Los rituales sí nos moldean; sin embargo, pierden su sentido cuando ya no nos conectan con la persona de Jesús.

También parecería que las formas y prácticas con las que seguimos a Jesús pueden cambiar dependiendo de la generación y la cultura (véase la visión de Pedro, la eliminación de las leyes de comida *kosher* en Hechos 10). El intento de encasillar cómo celebras la práctica de la nueva creación en una sola forma cultural no funcionará. Puede haber muchas maneras en que las culturas, las familias y los individuos pueden crear rituales para moldear su relación con Cristo y entre sí. La pregunta desafiante entonces es: ¿en qué punto estamos haciendo que lo que el Espíritu ha llevado a nuestra comunidad a hacer sea el estándar para todas las demás comunidades? Pablo nos advertiría contra este tipo de pensamiento.

.

Entrando en el Descanso Sabático en Hebreos 3-4

Quizás uno de los pasajes más famosos sobre el descanso en el Nuevo Testamento se encuentra en el libro de Hebreos. El autor permanece en el anonimato; sin embargo, está claro que es un pastor escribiendo a una congregación de judíos de habla griega. Él está tratando de obligarlos a no abandonar su fe en Jesús ante la persecución. Su carta es un enorme martillo retórico que eleva a Jesús por encima de todas las cosas que un judío valoraría: seres espirituales, Moisés, Josué, el sacerdocio y el tabernáculo.

En los capítulos 3 y 4, el autor se centra en el descanso. Echemos un vistazo.

Ahora bien, Moisés fue fiel en toda su casa como siervo, para testimonio de las cosas que se habrían de decir más tarde; pero Cristo fue fiel como Hijo sobre su casa, cuya casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin nuestra confianza y la jactancia de nuestra esperanza. Por tanto, como dice el Espíritu Santo: "Si oís hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones como cuando me provocaron, como en el día de la prueba en el desierto, donde vuestros padres me tentaron probándome, y vieron mis obras por cuarenta años. "Por tanto, me enojé con esta generación, y dije: 'Siempre se extravían en su corazón, y no han conocido mis caminos'; Así juré en mi ira: 'No entrarán en mi reposo.'" Hebreos 3:5-11

El autor se refiere a la rebelión de Israel en el desierto mientras viajaban para entrar en la tierra prometida. La tierra misma sirve como una imagen de esperanza para el descanso restaurado del séptimo día. Estas historias están documentadas en el libro de Números (donde hay siete historias de rebelión). Sin embargo, el autor no incluye fragmentos de esas narrativas. Más bien, usa el Salmo 95 compilado a la luz del exilio. ¿Por qué?

Parece que el autor seleccionó el Salmo 95 porque activa las dos historias de rebelión al entrar en la tierra prometida. Primero, la rebelión de Israel en el desierto después del éxodo y la rebelión de Israel una vez en la tierra que llevó al exilio. Estas narrativas pasadas son una imagen de la esperanza futura que Jesús ha introducido en el presente. El autor continúa exponiendo su punto en los siguientes versículos.

Tened cuidado, hermanos, no sea que en alguno de vosotros haya un corazón malo e incrédulo que se aparta del Dios vivo. Más bien, exhortaos los unos a los otros cada día, mientras todavía se le llama "hoy", para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque hemos llegado a ser participantes de Cristo, si retenemos firme hasta el fin el principio de nuestra seguridad, mientras se dice: "Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como cuando me provocaron." Pues, ¿quiénes lo provocaron cuando habían oído? Ciertamente, ¿no fueron todos los que salieron de Egipto guiados por Moisés? ¿Y con quién se enojó por cuarenta años? ¿No fue con aquellos que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a los que fueron desobedientes? Así que vemos que no pudieron entrar a causa de la incredulidad. Por tanto, temamos, no sea que, mientras quede una promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca haberse quedado corto. Porque en verdad a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva, así como a ellos; pero la palabra que oyeron no les aprovechó, porque no fue unida por la fe en los que la oyeron. Pues en cierto lugar ha dicho acerca del séptimo día: "Y Dios reposó en el séptimo día de todas sus obras"; y en este pasaje otra vez: "No entrarán en mi reposo." Por tanto, puesto que queda que algunos entren en él, y aquellos a quienes antes se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia, de nuevo fija un día determinado, "hoy", diciendo por medio de David después de tanto tiempo, tal como se ha dicho antes: "Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones." Porque si Josué les hubiera dado reposo, no habría hablado de otro día después de aquel. Así que queda un reposo sabático para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. Por tanto, esforcémonos por entrar en ese reposo, para que nadie caiga siguiendo el mismo ejemplo de

desobediencia. Hebreos 3:5-4:11

El autor afirma el desafío presente de entrar en el reposo, así como una esperanza futura de un reposo definitivo. Deja abundantemente claro que no se trata de regresar a la tierra o de establecerse en algún lugar físico. El reposo llega a aquellos que confían en Jesús. Es una realidad presente y futura que él afirma cerca del final de su exhortación.

Pero os habéis acercado al monte Sion y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a innumerables ángeles en asamblea festiva, y a la asamblea de los primogénitos inscritos en los cielos, y a Dios, el juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos, y a Jesús, el mediador de un nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla una palabra mejor que la de Abel. Hebreos 12:22-24 Él cree que en esta era presente, hemos entrado en contacto con la nueva creación —el descanso del séptimo día— que aquí se llama Monte Sion.

Resumen

¡Hemos cubierto mucho material! Volvamos a algunos principios fundamentales para resumirlo todo.

En la diversa historia de la práctica del Sabbat, siempre ha sido sobre una cosa: incomodarnos un día a la semana para recordarnos que nuestro tiempo no nos pertenece. La observancia del Sabbat debe reflejar el ideal central de que el reinado y el gobierno definitivos de Dios ya se han iniciado. Si Dios está obrando para renovar la creación, ¿qué significa eso para nosotros participar con toda nuestra vida? Marcar ritmos semanales —sean cuales sean— nos recuerda la historia de la que somos parte. El Sabbat se trata de crear un espacio para la comunidad y la esperanza.

Fuentes

- Bradley C. Gregory, “El Exilio Pos-exílico en el Tercer Isaías,” 487-488.
- Christopher Bruno, “‘Jesús es nuestro Jubileo… ¿Pero cómo?’ El Trasfondo del Antiguo Testamento y el Cumplimiento Lukan de la Ética del Jubileo” 88.
- Douglas K. Stuart, *Éxodo: Comentario Bíblico Americano, Volumen 2*, 283.
- Frank-Lothar Hossfeld, *Salmos 2: Un Comentario sobre los Salmos*, 51-100.
- Howard N. Wallace, “Génesis 2:1-3 - Creación y Sabbat,” 246.
- Gnana Robinson, *El Origen y Desarrollo del Sabbat del Antiguo Testamento*, 420.
- Jack R. Lundbom, *Jeremías, 21-36*, 249–250.
- Joel B. Green, *El Evangelio de Lucas*, 211.
- John Bergsma, *El Jubileo de Levítico a Qumrán*, 81, 189-190, 298-99.
- Jon C. Laansma, *Yo te daré descanso*, 90-91.
- Jon Levenson, “El Templo y el Mundo,” 289.
- Leigh M. Trevaskis, “El Propósito de Levítico 24 dentro de su Contexto Literario,” 298-299.
- Mathilde Frey, *El Sabbat en el Pentateuco*, 45.
- Matitiahu Tsevat, “El Significado Básico del Sabbat Bíblico,” 453-455.
- Maurice H. Farbridge, *Estudios en Simbolismo Bíblico y Semítico*, 134-37.
- Michael Morales, *El Tabernáculo Prefigurado*, 92-93.
- Michael Morales, *¿Quién Subirá al Monte del Señor?*, 189-190.
- R. T. France, *El Evangelio de Mateo*, 455–456.
- Richard H. Lowery, *Sabbat y Jubileo*, 34-35, 52, 90.
- Richard Bauckham, “Dimensiones de Significado en la Primera Semana del Evangelio de Juan,” pp. 134-35.
- Roger T. Beckwith, “Daniel 9 y la Fecha de la Venida del Mesías en la Computación Esenia, Helenística, Farisea, Zelote y Cristiana Temprana,” 521-542.
- Samuele Bacchiocchi, “Mateo 11:28-30: El Descanso de Jesús y el Sabbat,” 300-303.
- Stephen Geller, “Maná y Sabbat: Una Lectura Literario-Teológica de Éxodo 16,” 13.Stephen Geller, “Manna and Sabbath: A Literary-Theological Reading of Exodus 16,” 13.